|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Asignatura: Lengua y literatura** | | | **N° de la guía:** Guía Nº2 noviembre |
| **Título de la Guía: Unidad 1: La libertad como tema literario** | | | |
| **Objetivo de Aprendizaje: OA7:** Comprender la relevancia de las obras del Romanticismo, considerando sus características y el contexto en el que se enmarcan. | | | |
| **Nombre Docente: María Fernanda Gallardo Lizana** | | **Semana: 09 al 13 de noviembre** | |
| **Nombre Estudiante:** | | **Curso:** 1º Medio D – E – F | |
| **Instrucciones Generales:**   * La presente guía tiene como propósito que estudie las características romanticismo literario. * Comprenderá que es una guía de estudio, por lo que se le solicita tome apuntes, destaque lo que considere más relevante y lo que no comprende. * ¡¡Ánimo y mucho éxito!! | | | |
| Un mensaje de ánimo y un momento para repensar nuestro mundo ...    ***Es importante que estudie el contenido de la presente guía. Su aprendizaje le facilitará el trabajo de los contenidos futuros.*** | Resuelva sus dudas escribiendo un mail. No olvide incorporar su nombre, curso y consulta correspondiente.  Horario de atención: lunes a viernes de 13hrs a 18hrs.  Atte. Profe Ma. Fernanda Gallardo [mgallardo@sanfernandocollege.cl](mailto:mgallardo@sanfernandocollege.cl) | | |

**Características del Romanticismo**

La Libertad

El reino de la libertad absoluta es el ideal romántico, el principio de toda ética romántica: libertad formal en el arte, entendida como necesidad del individuo para explorar el mundo exterior, y para lograr la comunicación del Uno con el Todo, en una marcha progresiva hacia la infinidad.

El romántico se concibe como un ser libre, el cual se manifiesta como un querer ser y buscador de la verdad. No puede aceptar leyes ni sumisión a ninguna autoridad. Muchos románticos heredaron la crisis de la conciencia europea que la Ilustración provocó al cuestionar, en nombre de la razón, los dogmas religiosos.

La libertad, como el infinito, es más una aspiración que una realidad. A través de ella cree el romántico poder superar los límites del Yo y reconciliar sujeto con objeto.

Naturaleza

Uno de los rasgos principales del romanticismo fue su preocupación por la naturaleza. Se manifiesta el placer que proporcionan los lugares intactos y la (presumible) inocencia de los habitantes del mundo rural. El gusto por la vida rural se funde generalmente con la característica melancolía romántica, un sentimiento que responde a la intuición de cambio inminente o la amenaza que se cierne sobre este estilo de vida dado el crecimiento de la industrialización y las grandes ciudades.

Para el romántico la Naturaleza no es un objeto, un todo mecánico como quería Descartes, sino un todo orgánico, vivo. El yo romántico rechaza formar parte de la Naturaleza como una pieza más de su engranaje y, por el contrario, hace constar su individualidad, su capacidad creadora y transformadora que extrae de sí mismo, de su interior, y plantea una relación con la Naturaleza como una comunicación del Uno al Todo, que a la vez desencadena su aspiración al infinito: “Imagínate lo finito bajo la forma de lo infinito y pensarás al hombre” (F. Schlegel).

El amor y la muerte

El romántico asocia amor y muerte, como ocurre en “Werther” de Goethe. El amor atrae al romántico como vía de conocimiento, como sentimiento puro, fe en la vida y cima del arte y la belleza. Pero el amor acrecienta su sed de infinito. En el objeto del amor proyecta una dimensión más del Uno y el Todo, que es su principal objetivo. pero no alcanzará su armonía en el amor.

El romántico ama el amor por el amor mismo y éste lo precipita a la muerte y provoca deseo de morir, pues descubre en la muerte un principio de vida y la posibilidad de convertirla en vida: la muerte de amor es vida y la vida sin amor es muerte.

En el amor romántico hay una aceptación de la autodestrucción, de la tragedia, porque en el amor se deposita la esperanza en un renacer, en la armonía del Uno y el Todo. En el amor se encarna toda la rebeldía romántica: en la muerte el alma romántica encuentra la liberación de la finitud.

La pasión por lo exótico

Imbuidos de un nuevo espíritu de libertad, los escritores románticos de todas las culturas ampliaron sus horizontes imaginarios en el espacio y en el tiempo.

Regresaron a la Edad Media en busca de temas y escenarios y ambientaron sus obras en lugares como los castillos abandonados, las viejas catedrales y los paisajes nocturnos, solo iluminados por rayos de luna. La nostalgia por el pasado gótico se funde con la tendencia a la melancolía y genera una especial atracción hacia las ruinas, los cementerios y lo sobrenatural.

La religión

Las posturas románticas acerca de la religión son variadas. No obstante, en general, los románticos no fundan su creencia en ninguna norma establecida, en ninguna moral instituida, sino en un sentimiento interior y en una intuición esencial de lo divino que conduce a una unión mística con Dios.

Lo que hay de esencialmente nuevo en la religión de los románticos, sobre todo en Alemania, es este sentimiento interior. El intercambio o comunicación entre el individuo y el universo denota una vida superior y la primera condición de la vida moral. La conciencia de pertenecer a un todo, de formar parte de él desde la propia individualidad, conlleva una responsabilidad moral.

Para todos los románticos no existe Dios fuera del mundo y del hombre y debemos actuar motivados por el entusiasmo y el amor. Por lo tanto, debe existir una comunicación directa entre el hombre y la Naturaleza, el hombre y Dios, el Uno y el Todo.

Anarquismo

La política y los temas sociales fueron claves en la poesía y las prosas románticas en todo el mundo occidental fructiferaron en documentos humanos, notables por su vigor y su vigencia en el mundo actual. Lord Byron y Percy Bysshe Shelley, que encarnan para los lectores de poesía inglesa la figura del poeta romántico por antonomasia (tanto en su estilo vital como en sus obras), protestaron airadamente contra los males políticos y sociales de la época y defendieron la causa de la libertad en Italia y Grecia. El poeta ruso Alexander Pushkin, cuya admiración por las obras de Byron es manifiesta, alcanzó la fama con su Oda a la Libertad y como muchos autores románticos fue perseguido por subversión política y condenado al exilio.